

El Conde Alarcos eide
Juan Bautista López

~~Legado. D.C 3 Guerreras~~
~~1815. 107 87~~

Lxesta se apunta

Tra 1-15-2, a

2

Ayuntamiento de Madrid

62

elrey -

Breña -

Blancaflor -

Bastola -

silvio -

Parquata -

flora. -

+ el Rey
+ ponúa
+ blancaflor
+ Gil Villano
+ Bastola
+ Eraso Villano
silvio
Parquata
+ flora.

friso

E

Setba

El R

El C

El A

Hoz en ru

Inf. Què
amor,
que for
las que
Quien
me tra
que en
son co

Por. Yo

Inf. La ca
de disti

Por. Di c

Al Co
aficion
fuerça
resisti,

Cresció
que m
fueron
quando
Próme
y quan
espera

EL CONDE

ALARCOS.

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOCTOR MIRA DE MOSCUA.

Personas que hablan en ella.

Selva

El Rey. i. *Ricardo.*
El Conde. f. s. *Tirso.* n.
El Marques. s. *Porcia.* s.

Hoz en ruido de caza dentro, y salen
la Infanta con venablos,
y Porcia.

Inf. Què dichoso huviera sido,
 amor, si tu no supieras,
 que son zelos, y no fieras,
 las que al monte me han traidos.
 Quien podria dezir, que zelos
 me traen fatigando montes,
 que en alegres Oritones
 son columnas de los Cielos?

Por. Yo à la menos lo dixera.

Inf. La caza, y amor no son
 de distinta condicion?

Por. Di como, *Inf.* Desta manera,
 Al Conde Alarcos a mè,
 aficions fells peregrina,
 fuerça de estrellas me inclina,
 resisti, y en vano fue.)

Cristián amor, supolu el Conde,
 que mis ojos sin temor
 fueron lenguas, por amor
 quando calla, no se esconde;
 Prometile ser su esposa,
 y quando à razon como esta
 esperava una respuesta

Blanca. n. o. *Si Gil villano.* *Pascual.*
La Infanta. n. o. *Si Bartola.* *Flor.*
Blanca flor. s. i. *Si Tirso.* *Si Gil.*

dulce, alegre, y generosa;
 dudosos me niega el si,
 huye timido la mano;
 y à que bien tan soberano
 le turbava, atribuì
 sus dadas, pero despues,
 (aqui el alma se me arranca)
 sospechó que amava á Blanca;
 no es sospecha, verdad es.
 Fuese á la guerra, y ausente,
 zelos, y amor me embistieron,
 que afectos en mi no fueron,
 sino una passion ardiente.

Dexò la guerra vencida
 el Conde con su prudencia,
 Blanca me pidiò licencia
 quando supo la venida,
 enferma vino á esta Aldea,
 segun dixo, y yo imagino
 que á esta soledad le vino
 para que el Conde la vea;
 Mi enemigo enefeto lucia
 con rezelos inhumanos;

Salen Gil, y Bartola villanos.

Por. Acá salen dos villaños.

Inf. Pues retitate, y escucha,

Can.

EL CONDE ALARCOS.

Cá. Bar. Si era hermosa la mañana,
mas hermosa era la Aldeana.

Cá. Gil. Que linda es la parida,
las tortijas son mas lindas.

Bar. Suelen el prato Gil. Gil. Tambien
suelen las que paren hijas.
almorçar destas tortijas?
à fe que me saben bien?

Linda cosa es el patir,
si destas se han de almorçar.

Bar. Y el dolor? Gil. Ay si apretar
bien los dientes, y softi?

Bar. Dame siquiera vna sola.

Gil. O que presto que acodiste!
dime, como las oliste.

sino ay narizes, Bartola?

Bar. Cómo engulles! Gil. Porqué no
quando señora paria,
y la comodore dezia,

aprieta, apretava yo,
teniendola de manera,
que en gran peligro nos vimos,
pero eneficio parimos
yo, señora y la partota.

Inf. Porcia, los has entendido?

Por Bien señora. Inf. Labradores?

Gil. No se ià la fiesta en frores,
las tortijas han oido,
ya se acaban, yo me esfuerço,
estas vienen con venablos,
aveis parido, diablos?

tres acodis à mi alnuerço?

Inf. Como se llama esta Aldea?

Bar. Selva florida se llama.

Gil. Y à fee de Gil, que la dama
que lo pregunta no es fea.

Bartola de Bercebu,
juro à esta Cruz, vive Dios,
y bercebu à jurar por Dios,
es mas hermosa que tu..
Si antes huviera venido,
almorçara por mi fee.

muy à su labor. Inf. Y què
Gil. Tortijas, que hemos parido,
y ale grano el sucessò.

Bar. Calla necio. Gil. Soy bobilloz
yo tenia de de zilloz
bonico só para esto.

Inf. Quien ha sido la parida?

Gil. La señora del Lugat.

Inf. Què dezis? Gil. Bien sè callaz;
no dixe e hisme en mi vida.

Inf. Escuchando estos rigores
toda el alma se me abrasa.

Gil. Pario la otra en su casa,
y sentis vos les dolores? José donde

Inf. De quien parid? Gil. De tal modo
se cuenta. Inf. Ay amor cruel!

Gil. Qual dice este, qual aquél,
mas yo pienso que es de todos,
como purga, es un secreto,
callar serà rebentar,
dexame Bartola hablar.

Inf. Sois labrador muy discreto.

Gil. Si señora. Inf. Y què ha parido?

Gil. Una niña como el Sol,
no es tan bello su arrebol

quando del Alva ha nacido,
liado pelo, ojos blancos,
blancos, y negros, su madre
ya se levanta. Inf. Y su padre,
quien es? Gil. Vn Conde de Zalacos.

Inf. Calla traidor. Bar. Què dixiste?

Gil. Yo q' he dicho? Inf. Ayrados Cielos
rayos dais en vez de zelos?
muerta soy: ay de mi triste!

Sale Ricardo.

Ric. Ya era tiempo que te halle
el que siguiendore viene
desde essa cumbre, à quien tiene
miedo, y respeto esse valle;
calar la selva te vi
con espíritu gallardo.

Inf. Aun no me hallaste, Ricardo;

porque

Bl. La Inf.

de cuid

Por. Blanc

Inf. Pues

Blan. Señ

vuestra

hazeis

hazeis

estos va

(o con

produc

vna cos

dadme

Blan. Que

cuidado

en el re

Inf. Blanc

aviendo

Inf. Que

que sig

y es de

yo la n

Blan. Mac

Inf. Lueg

Blan. De c

Blan. Mu

aora, a

embest

terror

Ha vil

mi señ

què ca

està el

Inf. No te

Blan. Ha

retirar

no me

de tu e

puede

fue c

DEL DOCTOR MIRA DE MESCVA.

porque yo no estoy en mi.

Sale Blanca.

Bl. La Infanta es estreñen q extremos
de cuidado, y pena asisto! *Ap.*

Por. Blanca *Hijo*, y ya te ha visto. *Vidente*

Inf. Pues dolor, disimulemos.

Blan. Señora, en Selva florida
vuestra Alteza? vos señora,
hazeis campos de la Aurora?
hazeis Reynos de la vida
estos valles: vos aqui,
(ò con cuidado, ò acaso)
produciendo à cada paso
vna rosa, vn alheliz?

dadme la mano. *Inf.* Levanta.

Blan. Qué venida es esta, Cielos?
cuidados miro, y recelos
en el rostro de la Infanta.

Inf. Blanca, como estas? *Bl.* Señora.
aviendote visto, buena.

Inf. Que se disimule pena
que siglos creció en vn hora,
y es de males vn Abismo!
yo la madrina seré.

Blan. Madrina? como? de qué?

Inf. Luego está hecho el Bautismo?

Blan. De quien? *Inf.* De la niña.

Blan. Muerte, *Apart.*
aura, atra pudieras
embesti me, sin que fuertas
terror de la humana suerte.
Ha villanos y no entiendo
mi señora lo que dizes.
qué casos tan infelices
está el alma priviendo!

Inf. No te turbes, que bien sé.

Blan. Habla mas paso por Dios,
retirate destos dus,
no me injuries. *Inf.* Hija fue
de tu esposo; qué cuidados
puede dar? nunca el amor
fue contrario del honor,

quando están acompañados,
Bien sé que la niña es tal,
que ya lloró ya se ría,
à la Aurora de lassia
en belleza celestial.

Bl. Ha traidores! *Inf.* De tal rama
yo he de amparar la fortuna,
oyes? entra y en la cuna,

A Ricardo:

ò entre los braços del ama
hallarás la Flor de Lis
sexta de Francia, en secreto;
con cuidado, y con respeto
la llevarás à Paris;
yo te la quiero criar,
à ser mi hija comienza.

Vase Ricardo.

Blan. Si honestad, y vergüenza
me dan licencia de hablar,
señora, el Conde es mi esposo,
y nos dimos con las manos
los alientos soberanos
de las almas: fue dichoso
en esto mi pensamiento,
pues sé ve correspondido
mi mucho amor, y excedido
mi propio merecimiento.

En dulce correspondencia
fue mi dueño, y tuya fuy,
solo has de culparme à mi,
si esto fue sin tu licencia.
Pero ya que lo has sabido,
del silencio no te quexes,
suplicote que me dexes,
lo que de ambos hanacido,
para que yo en esta Aldea
à los pechos del amor
criar pueda à Blancaflor,
que este es su nombre. *In.* Que sea
mi fortuna tan ingrata,
que yo miro, escupo, y hablo,
sin que atraviesse el venablo

A

EL CONDE ALARCOS.

— a la fiesta que me mata!
Yo la tengo de etiar,
que en esto puse mi gusto.
Blan. Replicar no será justo;
los pies te quiero besar
por Ja merced.

Sale Ricardo con la niña.
Ric. Ya la llevo. *Blan.* Dexame-
verla. *Inf.* De espacio
la veremos en Palacio.

Blan. O Infanta quanto te debo!

Ric. Mil bendiciones te déñ,
cara tienes de alegría,
ya, como si fueras mia,
empiezo à quererte bien.
El Cielo dà tu belleza,
larga edad que se repira,
y con tus años compita:
la misma naturaleza.
Tu juventud, y beldad
vivan en Verano eterno,
sin que se atreva el Invierno
de la vejèz à tu edad,
porque el tiempo mal ofende
lo que inmortal debe ser.

Inf. Prevente para volver
à Palacio. *Dentro ruidos:*
don El Rey desciende.

Segui vn ciervo herido, que en la fiente.
Ilevava vn arbol seco, y parecia
que en los braços del viento diligente-
vn pino de ellos montes se movia;
cotiùd à señas de purpura, una fuente,
donde su sangre en el cristal bebia,
pues con ardiente sed murió bebiendo.

De vn peñasco, que al Sol agravios haze,
tiene el cristal su descendencia clara
porque en su cumbre despeñado nace,,
y hasta humillarse al Rodano no para,
en labyrintos destas sendas yaze
del fabio Malgesi la gruta rara,

al valle. *Blan.* Esta villania
no ha sido traidores, sola;
Gil. La culpa tiene Bartola,
que yo callava, y comia.
Bar. Yo tenia de dezillo;

estava, señora, loca?
plegue al Cielo, que la boca
se me buelva el colodrillo.

Gil. Amén, muchas veces digo,
buena estaiás de este arte.

Bar. Porquè Gil?

Gil. Por no ~~perdarle~~, *buscarte*
si me casare contigo.
Vanse los dos, y sale el Rey, y el

Marques.

Rey Marquès de Márta. Ma Señor,

Rey. La Infanta está aqui.

Mar. Y la ingrata

que con sus desdenes mata
de amores al mismo amor.

Rey. Hermana, yo te perdi
dichosamente. *Inf.* Porquè?

Rey Porque la cueva enconué
donde vive Malgesi.

Inf. Hablale tu Magestad:

Rey De años, y ciencia cargado,
al monte se ha retirado;
lo que me passò escuchad.

*Aquando Juega quarrada y da
toruendo.*
*La sangremisma que vestio
coniendo.*

DEL DOCTOR MIRA DE MESCVA.

tan admirable, oculta y tan incierta,
que la sirven las aguas de antepuerta.

Sin temor de fantasticos agravios
penet: è las corrientes vidrieras,
y vi la gruta llena de Astrolabios,
de pedacos de estatuas, y de esferas,
entre libros, que son los mudos labios,
esqueletos mis: de hombres, y fieras,
horror davan las sombras, y podia
temblar debas la luz, forma del dia.

En sus lobregos senos me han llamado
hijo de Carlo Magno, y era un viejo,
que con su larga vida ha porfiado,
hijo del tiempo, padre del consejo:
mirate (dixo) o Rey, en este espejo;
mirame, y no me vi entre sus caustales,
que fueron los reflexos celestiales.

Vna hermosura vi tan soberana,
que su diadad à adoracion provoca,
de Sol, matfil, de oro, nieve, y grana,
ojos, cuello, cabello, frente, y boca:
aqui mi admiracion, o ciega, o vana,
al espejo da vuelta, el cristal toca,
un nino pareci, que assi procura

lo que al espejo ve, que es su figura.

O singular muger! ya tu belleza
impressa se quedò en mi fantasia,
copiar podrá de ti naturaleza:

quantos prodigios de hermosura cría?

Dixome Malgesi: La que has mirado,
aunque le pese à la fortuna ingrata,
para tu espesa te previene el hado,
el tiempo esta fortuna te dilata,
mas vive sin calarte confiado,
mientras el oro no peynares plata,
y yo pienso adoptar eternamente
esta hermosura que copié en la mente.

Inf. Grave prodigo!

Marg. Espejo milagroso!

Inf. O quié mirara en él mis males fieros!

Marg. Quien viera en él si yo seré tu esposo?

Dentro. Un osto baxa al valle.

Rey.

EL CONDE ALARCOS.

Rey. Los monteros
siguen con los lebreles algun osso,
y yo à matar saldré con el azero
la fiesta. Dentro. Que desciende el osso al valle;

Rey. Dile à ella gente barbara, que calle,

Vanse, y sale el Conde.
Con. Dè à los cavallos el prado
yerva, y flores, mientras vengo:

nuevos espíritus tengo,
amor, despues que he llegado
à esta Aldea, que es sagrado,
que es deposito del dia,
que es centro del alma mia,
que es esfera de luz bella,
y epicicio de la estrella,
que me influye, y que me guia.

O Blanca, quanto me debes!
O Blanca, quanto te debal
à rayos de Sol tan nuevo,
que cuidados no son leves?
y que siglos no son breves?
que desmayo no es alieno?
y que pesar no es contento?
todo es alegre contigo:
con què afectos, que lo digo!
con què fuerças que lo sienta!

Sale Gil.

Gil. Yo desterrado, esto no,
que dirà quien me topare?
si ella pare, ó si no pare,
que culpa le tengo yo?
paguelo quien lo comid.

Con. Esta en casa Blanca bella?

Gil. No me pescude por ella,
que es una muger perdida,
de ya Marqués está pacida,

yoy vñ hombre vino à vella,
y se llevò à Blanca flor.

Con. Ten traidor la lengua muda,
que te mataré. Gil. Sin duda
que este ha sido el mal-hechor.

Señora, aquí está señor.

dicho de cara, y de vna

rebuscas quiere la viña;
esté alegre, no me riña,
albricias, alabicias pido.

Sale Blanca.

Blan. Necio, de que?

Gil. Que ha venido.

Blan. Quien? Gil. El padre de la niña.

Blan. Tus simplezas maliciosas
yà no se pueden sufrir.

Con. Al Alva he visto reir
llorando perlas, y rosas
en estas selvas hermosas.
Blan. Que mal puede ave ~~testo~~
yà un dulce amor tan honesto,
quien los braços le negó?

Abraçale.

Gil. Toma, no lo dixo yo;
mas tortijas avrà presto.

Blan. Mi ducho, Conde, y Señor,
como vienes? Con. Blanca mila,
como el que espera, y confia;
con cuidado, y con amer:
vencido, si vencedor;
vencido de tu hermosura,
de tu fee constante, y pura;
vencedor, como soldado,
y enefeto enamorado
con razon, y con ventura.

Blan. Yo, Conde, y esposo mio;
pedi à la Infanta licencia

mucho ha sido, que en tu ausencia
tuviese valor, y brio.

A esta Isla que haze el rio
me vine muerta de amores,
y apenas sentí dolores;
quando mis ojos miraron
una niña, que embidiaron

las

DEL DOCTOR MIRA DE MESQUVA:

las estrellas, y las flores.
A la luz primera al paſſo
primero que diò en la vida,
llorat la vi enternecida,
como si fuera al Ocaso;
y à no ver que en este caſo
son comunes perlas tales,
pensara que eran ſeñales
de desdichas con razon;
pero no, que en todas ſon
las lagrimas naturales.
Llorò al fin, y yo reſa
con gozo de ver, ſenor,
que era tuyá. Blancaſſor,
no me acordé que era mia:
la Infanta al fin nos la crió
porque ha visto, traido
que soy tuyá, y ſoy dichosa:
el color has demudado;
qué tienes? qué te ha turbado?

Cond. O fortuna riguroſa!
Blan. Conde, recibes pesar
de verte con prendas mias?
te enfadan mis alegrías,
que te has cantado de amar?
Cond. Blanca no, pero al contar
que tu viste por mi amor
dolor, y gozo mayor,
me ha quitado el alboroco
de la memoria del gozo
la memoria del dolor.

Blan. Fue, Conde, gran turbacion,
no diſsimules conmigo.

Cond. Mal hiziera, y así digo,
que con ciega inclinacion
me descubrió ſu afion
la Infanta, y aora temo,
que este favor tan supremo
no pare en algun pefar,
pues no sentir, es paſſar
de un extremo en otro extremo.

Blan. Es ciega desconfianca,

De Dueño tan soberano

que es un Señor

buelve me à dar esa mano.

Cond. Si dare, con el peranza
de que no ha de aver mudanza
en mi dicha y pedire
que en publico te la dè,
por merced al Rey. Blan. Señor
bien lo merece mi amor.

Cond. Tuyo he de ser. Bl. Aunq; pese
à la Infanta. Cond. Si Señora.

Blan. Gran dicha!

Cond. De quien te adora.

Blan. Dulce bien! Cond. Mi fin es elle

Bl. No cesse tu amor. Cond. No cesse,

Blan. Vete pues.

Cond. Contigo quedo.

Blan. Vas sin miedo?

Cond. Voy sin miedo.

Blan. Juntos vamos.

Cond. Quien? Blan. Los dos.

Cond. Pues à Dios mi Blanca.

Blan. A Dios.

Cond. Olvidadásme? Bla. No puedo.

Vase el Conde.

No podré olvidar, bien digo,
aunque se caigan los Cielos,
pero podré tener zelos
diſimulados contigo.

Ay esposo! ay dueño ~~amigo~~,
como me has deixado lleno
el corazon de veneno!

que la Infanta quiere así;

tened lastima de mi,

alto monte, valle ameno;

No quise deſconfiar,

y encubrir la pena mia;

que amante que deſconfia

dá liciones de estimar.

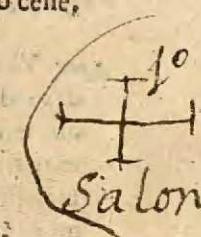
Aora salga el pefar

que en el coraçon me dexas;

pues de mis ojos te alejas,

salgan, salgan como entraron;

pero



EL CONDE ALARCOS.

pero quando se alviacon
los pelares con las quexas?
A Palacio buelvo, Cielos,
hija, y esposo me llevan,
permitid que no se atreven
mas à mi amor estos zelos.

Gil, y Bartola à la puerca.

Gil. Blanca está llorando duelos.

Bar. Vnos van, y vienen otras.

Gil. Aquí aquí estamos nosotros;
qué tienes! *Blan.* Zelos, tristes!
todo lo escuchais, villanos!
Dios me libre de vosotros.

Vanse, y sa en el Marqués y la In-
fanta.

Mar. Yá que bolviste à Palacio,
dexando montes, y fieras,
oir, señora, pudieras
mas atenta, y mas de espacio
mis quexas, y tus mudanzas,
mi desdicha, y tu crudeldad.

Inf. Como ha de tener piedad,
quién de muertes, y venganzas
alimenta el pensamiento?
He de escuchar con rigor
lo que tu llamas amor,
y yo llamo arremimiento.
Quando vsò discreto amante
de lenguage tan villano?
sed, Marqués, mas cortesano,
habladme de aquí adelante
en estilo superior;
el que sirve, y galantea,
ni se quexa, ni deseá,
ni aun ha de nombrar amor.

Mar. Con sus desdenes medela,
qué rigor! *In.* El Conde viene,
y à la puerca se detiene:
aqui industria, aquí cautela:
Pues que tu, y Blanca, Marqués,
bien os queréis, à mi hermano
suplicaré que la mano

sin mas dilacion le déis,
que esto convieñe à su honor.

Sale el Conde.

Con. Que es esto q' escuchó, Cielos?

Mar. Si es que son hijos los zelos
de la embidia, y del amor;

= quien zelos pide, amor tiene,
ni negar vi conceder
serà bien: podrás hazer;—
mas voyme, que el Conde viene.

Inf. Conde, bien venido seas,
novedades hasllaras,
pero despues lo sabrás,
quando de espacio me veas,
aunque ta todo lo alcanzas
con discurso, y con razon:
desdichas de Blanca son,
no solamente mudanzas.

El Marqués de Manta, y ella
yo me voy, que viene gente,
industria ha sido valiente
contra el rigor de mi estrella.

Cond. Sin duda que es el mayor
tormento que el hombre alcaga:
passar de la confiança
à la duda, y al temor.

Verse vn alma con amor,
sef segura, y satisfecha,
cercada de vna sospecha,
rigores, y tan estrano
que si viene el desengaño
casí, casí no aprovecha.

Blasoné del mas dichoso,
presumi del mas querido,
ni temi favorecido,
ni correspondi quexoso:
ya infeliz, y sospechoso,
sin confiança ninguna,
de la esfera de la Luna
caí en braços del temor,
porque va dando el amor
los pasos de la fortuna.

DEL DOCTOR MIRA

Al Rey quiero suplicar
que me dé à Blanca, y si ella
sin dudar, alegre, y bella
la mano me llega à dar,
no tengo que sospechar
no ama al Marques, porq; es llano
que no vive vn cuerpo humano,
teniendo con division
en vn puesto el cotaçon,
y en otro puesto la mano.

Sale el Rey, y acompañado

Rey. Conde, tus braços aguardo;
blasfomando eternamente
de Soldado tan valiente,
y de Francés tan gallardo.
en hora dichola vengas,
pues como Cesar venciste,
tus vitorias me escriviste,
danteles dichos los tengas,
Conde amigo. Cond. El q; en tu boca
meteció elle nombre oír,
bien se atreverá a pedir.

Rey. La mitad del Reyno es poco.

Con. Blanca, señor. Rey. No prósigas,
ni explicatse amor pretenda,
que basta que yo lo entienda,
no es menester que lo digas.

Sale la Infanta, y Blanca.

Inf. Por vida del Rey mi hermano,
y por los Cielos, que es mas
juramento, que si das
al Conde Alarcos la mano,
y te arrojates à ser
suya, que el alma te astija,
dando la muerte à tu hija,
pues la tengo en mi poder.
Ya publique mi vengança,
ya he confessado mis zelos,
ya he jurado por los Cielos,
ni clemencia, ni mudanza
puedes esperar de mi.

Blanc. Mal puede aver tirania

DE MESCVA,

en quien es la luz del dia.
Inf. No me has de obligar así
entre enojos, y pesares
necias las historias son,
la mayor obligacion
será, si no te casares.

Bla. Y como quieras, señora;
que aventurando mi honor
no corresponda al amor
de quien me estima, y adora;

Inf. Barbara, calla, esta injuria,
yá tu mal los labios no abras,
porque son estas palabras
elementos de mi infamia.

Blan. A quien eres corresponde,
Señora, tem compassion.

Inf. Esta es ya resolucion,
ò sin hija, ò sin el Conde.

Rey. Blanca hermosa, tus cuidados
que en la memoria los tengo,
dichoso dueño prevengo,
que dexará coronados
de blasfomas, y trofeos
los timbres de tus mayores.

Bla. Aquí logro mis amores.

Inf. Aquí mueren mis deseos.

Rey. Al Conde tienes aquí,
menos dueño no mereces;
si mi cuidado agradeceas,
dale la mano. Inf. Ay de mí!
si se desposa con él,
seré asombro de mugeres.

Bla. Dime señora. Inf. Quéquieres.

Blan. Y que serás tan cruel?

Inf. No provoques mi paciencia,
daré exemplo de crudeldad,
aspid seré sin piedad,
tigre seré sin clemencia,
à tu hija daré muerte,
y aun te la daré à comer.

Blan. Amor, qué tengo de hacer?
trance riguroso, y fuerte.

EL CONDE ALARCOS,

confusa estoy, estoy loca,
perdida soy (ay de mi!)
cuando quiero dezir si,
me cierra vn hijo la boca:
tiene me el amor tirano
entre la gloria, y tormento,
como el enfermo sediento,
que tiene el agua en la mano.
Quando los labios se arrojan
a beber, el corazon
temiendo su perdicion,
los detiene, ellos se mojan,
y queriendo proseguir,
el temor los embaraça,
la fiebre los amenaza,
y entre el beber, y el vivir,
mira luchando a sus ojos,
con la dudosa inquietud,
las ansias de la salud,
y el rigor de sus antojos.
Asi yo, triste, asi yo,
temo, dudo, y me fatigo,
si quiero decir, y digo.
vn si, que no es si, ni no;
porque en estos accidentes,
aunque el alma le ha firmado,
se queda mal explicado,
entre la lengua, y los dientes.

Conde. Este silencio es dudar,
esta duda es no querer:
si la ha turbado el placer?
si la suspende el pesar?
Amor, que he de presumir?
que es turbacion? mas ay Cielo!
hallar en todo consuelo,
no es bondad, es no sentir.
Si la mano señal es,
que al alma se corresponde,
serà la mano del Conde,
siendo el alma del Marques.
Relox es desconcertado.
Blanca en sus acciones ya,
porque la mano no está.

[en el numero que ha dado.

Ay de engaño cruel,
y que tarde que viniste!

Rey. Como, Blanca, enmudeciste?
palido he visto el clavél
de tus mexillas, responde,
que tienes que te ha turbado?

Blanc. Señor, el ave callado
me ha de agradecer el Conde:
sien la merced q me has hecho,
conozco el honor que gano,
no le negare la mano,
si abri las puertas del pecho:
Pero soy tan desdichada,
dame Señora, licencia.

Infant. A prueba de mi paciencia
estás, Blanca, porfiada,
mira lo que haces. *Blanc.* Embistan
tus tiranos desvarios,
valor tengo, y tengo brios,
que tus crudeldad es resistir;
deshoje, pues, tu rigor,
vn clavél recien nacido,
que con hija, y sin marido,
no queda bueno mi honor.
Por dueño al Conde he acertado;
digo mil veces que si.

Cond. Dexame pensar a mi,
pues tu, Blanca, lo has pensado.

Rey. Si el casarle es bueno, y tanto,
malo es sin duda tambien,
pues que queriendose bien
estos dos, lo temen tanto.
Bien hago yo en dilatar
a mi juventud gallarda,
bodas que mi Reyno aguarda,
y que tarde ha de lograr.

Cond. De si mismo desconfia
el que de Blanca ha dudado,
pues es dezir, que ha pensado
que yo no la merecia:
la mano, Blanca, te doy.

Blanc. Y yo para agradecerte,,

DEL DOCTOR

el alma. *Inf.* Echada es la suerte,
atrevidas, muerta soy:
si es mi dolor un segundo,
si son locos accidentes,
seré grima de las gentes,
assombro seré del mundo:
oyes, Ricardo?

Habla con Ricardo al oido, y vaso.

Cond. Señora,
quanto el Sol mira eminentemente
en los mares del Poniente,
y los maes de la Aurora,
mí dà alegría el parabien,
(dixé mal) das las cosas,
ò cortidas, ò embidiadas,
mis glorias inmenias vén.)

Blanc. Conde, tu amor reverencio:
mas quando en ilaltie medo
no se puede dizer todo,
es retorico el siencio.

Cond. Denos vuestra Magestad
la mano. *Rey.* Vivais los dos
muchos años: tomad vos,
y vos Blanca lebantád.

Cond. A la Infanta mi señora
pedimos tambien la mano.

Inf. Que te casaste, vilano?

Cond. Si, porq' e Blanca me adora.

Inf. Y mi amor? *Con.* No lo crei.

Inf. Y mi esperanza? *Con.* Fue flor.

Inf. Y mis favores, traidor?

Cond. Nunca yo los meteci.

Bla. Deme tu Alteza la mano.

Inf. Q' e os dé la mano, bien es,
la que os hâ de dár de' p'nes
el cattigo mas ~~chino.~~ *tirano*

Blan. En tu clemencia confío.

Inf. Ha falsa, que me has quitado
el espoto que he adorado!

Blan. Ay, señora, que era mío!

Rey. Dale tu mesa este dia

a Blanca, como se vio
en mi Palacio, que yo

MIRA DE MESCVA,

le daré al Conde la mia:
regala à la desposada,
agalaja su belleza:
vén Cósme Cond. Vuestra grádeza
viva, señor, e nvidiada. *Vans.*

Blanc. Sola he quedado (ay de mi!)
deitos favores me pesa.

Inf. No está bien aquella mesa
donde estás passalda aqui.

Bla. Sobrealtos me molestan, *Ap.*
colores turbau mi cara,

estas horas perdonara,
por el temor que me cuestan.

Ya h' comenzado à sentir,
el coraçon tan estrecho,
que no me cabe en el pecho,
latiendo está por salir.

Sacar la mesa.

Inf. Que ame yo su elperanza:
que adore yo su remedio:
montes se poner en medio,
passarlos mi vengança.

Ningun consuelo promete
el amor en mi pelar,
sino es lufir, y callar:
poned ai vn taburete,
y cante Porcia, que quiero
aumentar esta tristeza.

Porc. Sientele ya vuestra Alteza.

Inf. Dadme aguamanos primero.

Cant. Por. Inhumanos son los ~~l~~ zelos
pues à su embidiota rabia
añade lisonja el ser
ministros de su vengança.

Sientanse la Infanta en una sillá, y
Blanca en un taburete, sirviendo las
damas la mesa, dan aguamanos a la
Infanta mientras canta Porcia, y
Blanca sirve la toalla, y sale Ricard
de con un jarro de plata con sangre,
y un coraçon entre platos.

Ric. Dime lo que determinas,

B 2. que

Musica

EL CONDE ALARCO'S,

que aqui está. Pone el plato, y vase.

Inf. La accion es fiera,

dexalo ai, y salte fuera:

sirván damas, y meninas;

agua me diste, y aora

aguamanos te he de dar.

Bla. Este no es modo de honrar:

a tu criada, señora,

yo me lavaré despues

de comer. *Inf.* Es ignorancia,

si vés que en Italia, y Francia

ceremonia, y uso es,

a las horas, que yo ofrezco,

qué Francesa se negó?

Blan. No se puede excusar? *Inf.* No..

Blan. Pues si es asi, yo obedezco;

horas dadas desta suerte,

halagos son de la muerte,

lisonjas de la traicion;

qué agua es ésta?

Echale la Infanta sangre en lugar

de agua.

Inf. No dás vozes.

Blan. Dime, señora, qué has hecho?:

Inf. No es nada, solsiega el pecho,
es tuya, no la conoces:

Blan. Dime si ha sido amenaza,

o si fse el mismo rigor:

mateme presto el dolor,

que el alma me despedazá

vér ella sangre en mis manos.

Inf. Es dezirte lo que fuerá,

si tu sangre se verriera;

avises sop. *Blan.* Y no vanos:

que sobre falso me has dado!

Inf. Siéstate a comer. *Blan.* No puedo

que la alteracion, y el miedo

los sentidos me han quitado.

Inf. Lieda, acaba impertinente.

Blan. Quando vè sangre delante

buelve arras el Elefante,

porque es animal prudente:

de lo que tu Alieza manda,

huit serà mas cordura,

si es el agua sangre para,

què puede ser la viandar?

Inf. Espanto de poco tientes,

obedecerme no es ley?

Blan. por vida del Rey

que me enoje, siao vienes..

Blan. Por escusar tus enojos

llego el coraçón turbado:

callad lengua, hablad cuidado,

sentid alma, llorad ojos.

Buelve à can:ar, y sientanse *Blancas*

en el taburete, y las damas

graven.

Cant. Hidropicos del enojo

dudan los iego en la saña,

fligiendoles su deseo,

la ejecucion amenaza.

Bla. Todo es turbacion aquit

cuando se ha dado por fiesta,

Cielos, comida como esta:

no acierto al plato, ni en mia

hallar razon mi sentido;

el alma se ha desmayado,

la memoria se ha turbado,

el discursò se ha perdido.

Inf. Por què me llamas cruel

sin turbacion, ni recato:

come Blanca de este plato.

Bla. Un coraçón ay en él.

Inf. Si. *Blan.* De quien?

Inf. Rigor lo ha hecho,

de vna flor con su佐io.

Bla. Antes pienso que es el mío

que saltó al plato del pecho.

Inf. No pudo ser tan pequeño.

Blan. Con el miedo, si podia.

Inf. La sangre no te dezia

cuyo era. *Bla.* Parece sueño.

Inf. Que dudas no das en ello?

Blan. Si lo llego a presumir,

mas si solo he de vivir.

10

DEL DOCTOR MIRA DE MESCVA.

Io que tardare en creollo,
la vida dilato así.
Inf. Y yo con esto configo
mi vengança, y tu castigo.
Blan. Luega es de mi hija: *Inf.* Si.
Blan. Valgame Dios! pensamiento,
no os reprime esta violencia:
que à veces tener paciencia
es falta de sentimiento.
Penetrad, voces, el viento,
pedid desta tirauia:
justicia, vengança mia,
à los Cielos, baxad leigo,
pues sois rayos biechos fuego;
que mi coraçon embida;
hombres, fieras, montes, Cielos,
dadme entre lastimas furia;
para vengar esta injuria
de la embidia, y de los zelos;
mis ojos son morgibelos:
como esta casa no encienden;
y mis quexas no trancienden;
las celestes vidrieras:
como de las onze esferas:
íras de Dios no descienden;
Eres Circe sin piedad;
eres bruto sin temor?
pero vengas es razon
esta no vista crudidad;
en ti no, que mi lealtad
ha de salir à impedillo,
pero en mi pecho sencillo
se ha de mostrar el rigor,
pues tan poco es su dolor;
que huvo menester cuchillo.
Inf. Tened à essa loca presto,
ase à dár con el cuchillo, y tienen
la las damas, y sale el Rey, y des,
pues el Conde, y el Mar-
ques.
Blan. Temerosa es la malicia;
Justicia, Cielos, justicia,

Rey. Quien dà ellas voces? q es esto?

Inf. Blanca en cuidado me ha puesto,

arrepentida de ser

del Conde Alarcos muger, *perdido*

pierde el sesso. *Rey.* Bien decia

quando duda va, y temia,

que era falta de placer.

Blan. Rey de Francia, hijo dichoso

de Carlo Magno, yo espero,

que has de ser tan justiciero,

como tu padre famoso.

Castiga, Rey poderoso.

sin que tu sangre perdes,

las barbaras sin razones

de vna muger tan villana;

que dà à beber sangre humana,

y dà à comer coraçones.

Rey. Què lastima! *Ma.* Què cuidado!

Con. Poco duró mi alegría;

pero què mucho: era mia.

Blan. Si mi mal te ha lastimado,

como no te has indignado

con justicia rigurosa,

contra vna fiesta embidiosa,

que ha deshojado cruel

la purpura de vn clavel,

y el coraçon de vna rosa?

Conde, dadme vos la muerte,

pues perdimos este dia

el alma que nos vinia,

muera de vna misma fuerte.

Rey. Mucho me lastima el verme

encerrad à Blanca aqui,

mientras pasa el frenesi.

Blan. Què te quedes sin castigo!

Inf. La tema tiene conmigo.

Blan. Espolio, bolved por mi.

Inf. Conde.

Con. Què quereis? *Inf.* Mirad

con quien os aveis casado.

Con. Soles, vos le aveis turbado;

Inf. No dezis, Conde, verdad,

Cox

EL CONDE ALARCOS.

Con. O es desdicha, o es crueldad.
Inf. Es lo que vos no sentis.
Con. Pues yo juro à San Dionis,
que si fue lo que lospecho,
que el incendio de mi pecho
ha de abrasar à Paris,

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Conde solo. Salón

Cond. Varios pensamientos son
los que batallan conmigo:
como es terrible enemigo
la propia imaginacion!
Pensamientos tan violentos,
qué quereis? qué devarie,
y de Blanca delconse?

aquí
esto no, — pensamientos,
aunque eu mi jactando esté.
mi pensamiento tirano,
lo que me dixo el villano,
lo que à la Infanta escuché,
lo que me advirtió zelota,
lo que el Marqués respondió,
lo que Blanca se tuvo,
lo que se quedó furia,
ni he de dudar, ni tentar
vn atomo de pesar:
y esto no ha sido dudar;
no fue sino discutir.
Dexadme vanos antojos,
ninguno guerra me dé,
à Blanca quiero por ree,
amor cerremos los ojos.

Sale Blanca à una rexa

Blan. Conde, mi bien. Con. El amor
trae vna voz à mi pecho,
que las nieblas ha deshecho
de mis dujas, y temor.
Quien está su voz oyendo,
como puede estar dudando
quién su voz está escuchando,
como puede estar temiendo?

Antes que buelva à mirar
quiero ver si estoy dudoso,
porque en viendola, es forzoso
adorar, y no dudar.
Pensamiento, ay gloria? Si.
Coraçon, ay dudas? No;
buelvo à ver quien me llamó,
fuerza es amor, ya la vi;
ya la vi, no ay que dudar;
ya la vi, no ay que temer
aora, aora placer
es el tiempo de llegar.

Blan. Como me negais favores,
si mi propia suerte os toca?
encerrada estoy por loca,
y no por vuelcos amores.
Mi dueño, amor, os a querde,
que no es locura el amat,
ni loca se ha de llamar
quien por vos el feso pierde.
Furia me dió la ocasión,
quexas me dió el sentimiento,
el que siente mi tormento,
este solo está en razon.

Cond. Cobrando la vida voy,
dar me quiero el parabien:
no estás loca? Blan. No, mi bien;
aunque en no estarlo, lo estoy;
la que come el coraçon
de vna hija, está à cuerda
cuando mas el feso pierda
que los otros locos son.

Cond. Qué enigmas son ellas, díz
qué coraçon has comido?

Blan. Luego no me has entendido.
Con. Mi bien, lo que presumí
est tal, que no pienso en ello:
cola es ran arroz, que hallo
que soy cruel en penitillo,
mita que fuerza en crecello:

Blan. Presumí, pues, vn rigor
sin ley, sin razon, sin vlo,

DEL DOCTOR MIRA DE MESCUA.

la Infanta en la mesa puso
la VIDA de Blanca flor. *verdad*

Cond. Aqui animarla conviene,
consolarla es menester:
ha miserable muger!
que justas quejillas tiene.
vn coraçon generoso.
Blanca, no se ha de vencer
del pesar, ni del placer,
caso ha sido lastimoso:
pero no se ha de sentir
de modo, que patezcamos.
que de razon nos privamos;
el valor està en sufrir
los golpes de la fortuna.
con vn rostro al mal, y al bien:
vida los Cielos nos dèn,
que al fin la de ambos es vna,
que vengança avrà, y consuelos.
callen, señora, las quejas,
sol de prisones, y texas,
finge gusto, alegra el cielo
de sus ojos, y entre tanto
dame vna mano. *Bla.* Y así.
harás, espolo, que en mi
cessen las penas, y el llanto,
porque enueglorías, y enojos.
mi coraçon mas vñano,

con la gloria de la mano
no dará llanto à los ojos.

Dadas las manos.

Cond. Los braços *aquí* hemos hecho
vn passadizo de amor,
por donde pase el valor
de mi pecho hasta tu pecho,
que por las líneas, y venas,
dañas fuerça al alma mia,
para templar la alegría,
para moderar las penas.

Blanc. Pues si tu estás consolado,
y vno nos hizo el amor,
dezir, podré à mi dolor,
que la mitad ha faltado. *Vase.*

Cond. Veite, y cessen tus enojos:
priesta le di que se fuera,
porque allomadas no viera
las lagrimas à mis ojos,
que como las reprimí: n
los esfuerços que yo he hecho
recogieronse en el pecho,
y ya de golpe salian.

Sale el Rey.

Rey. Conde, tu tristeza es mucha,
ellas lagrimas, qué son?

Cond. Peccados del coraçon;
Rey Christianissimo, escucha:

Tu padre, gran señor, de quien blasona
el mundo, que sus hechos son divinos,
y en dos Aguilas pulo vna Corona
de los Imperios Griegos, y Latinos.
la vida de Carloto no perdona
por la muerte cruel de Valdovinos,
porque con ser piadoso, y ser Christiano,
imitó la justicia de Trajano.
Imagen eres tuya, y rafgo breve
de Dios llaman al Rey algunos Sabios,
porque en balanzas siempre iguales debe
pesar, sin excepcion nuestros agravios:
aqui pasma la lengua, y no se mueve,
gemiendo que al abrir mis tristes labios.

EL CONDE ALARCO.

el Cielo ha de tronar, y sentimientos
han de hacer à mi voz los elementos.
Blanca, sin tu licencia, era mi esposa,
quisimono los dos secretamente,
y así de nuestro amor nació una cosa,
de quien ~~que~~ serán eternamente
mis ojos; era Flor la más hermosa,
que en los felices campos del Oriente
à la risa, y albor de la mañana
sus ojos desplegó de nieve, y grana.

Pequeña estrella fue, que apenas haze
vislumbres, quando espita en el Ocaso;
fuente, que en la ribera del mar nace,
que vida, y nombre pierde al primer paso;
jazmin, que sin verdor, y pompa yaze,
al transmontar el Sol. (ò duro caso!)

corto vivir le destinó la suerte,
pues que nació en los braços de la muerte;
La Infanta, pues. (ò Cielos!) quien diría,
que tan rata beldad fuera inclemente?
mas si la injuria lastimosa es mía,
quien fuera menos que ella el delinquiente?
La Infanta, pues, señor, fue noche fría,
que marchitó el jazmín, que fue el oriente,
que la estrella eclipsó, y el mar ha sido
donde espirtó el cristal recién nacido.

Añadiendo un portento à otro portento,
à comer se la dió: de quien se escrive,
que de un plato un cotoçon sangriento,
pareciendo su mesa de un Caribe,

que ~~que~~ sea barbacoa al horno
de la misma de quien el sol recibe,
que buelta al centro de quien ha nacido;

sepulcro haciendo lo que cuna ha sido.

O prodigio! rigor que no te creo,

si bien à costa de mis propios males

te admiro, toco, siento, lloro, y veo;

si à furia tan atroz, si à calos tales

negareis la vengança que deseo,

apelaré à los rayos celestiales

flechas del arco con que Dios nos tira;

cuando levanta el braço de su ira.

Rey.

Que el hijo sea barbacoa a la merienda
de la misma de quien el sol recibe

DEL DOCTOR MIRA DE MESCVA.

Rey. Què te podré responder?
porque tal atrocidad,
á no ser tu, su verdad;
no se pudiera creer.

Rigor, y enojos prevengo,
y no sé qual es mayor,
á la cuala del rigor,
á la colera que tengo.

Considerarlo conviene,
prudente demonstracion
pide tan fuerte ocasion;
vete, que la infanta viene.

Vase el Conde, y sale la Infanta.
Viendo, Infanta, que ha salido
el Conde Alarcos de aqui,
de averme enojado á mi
la causa avràs entendido.
Certar quiero, no es razón
que descompuesto me vean,
y que participes Sean
los honbres de tu traicion.

Infant. Tengo condicion tan fiera,
que no sentire desmayos,
aunque fulminalle rayos
contra mi la quarta esfera.
No he de negar mi rigor,
y fingir pienso mi culpa,
que está en mi misma disculpa
el remedio de mi amor.

Rey. Dime, barbara, imprudente,
refierele accion tan fea
de Circe, ni de Medea?
muere das á vna inocente,
qué te ha movido, cruel,
á tan loca tirania?
tu no tienes sangre mia
en ese pecho, si en él,
desterrada la piedad,
vive su idolo rigor. *el*

Inf. Templa el enojo, señor;
yo te diré la verdad;
yeros fueron por amores,

amé al Conde Alarcos. *Rey. Di,*

Inf. Entró en mi quarto, y allí
recibió de mis favores:
casóse, halléme perdida;
negóme, halléme zelosa;
vi á Blanca, halléme embidiosa;
sentilo, halléme atrevida;
pensé aquella tirania,
Ricardo la ejecutó,
y por esto se ausentó.

Rey. Gran castigo merecía!
mayor es ya mi cuidado,
y mis dudas son mayores,
teniendo el Conde favores
de la Infanta, se ha casado?
Si ha fingido esta su amor,
y contra si misma miente
que quien mata á un inocente,
matará á su mismo honor.

Mas no, que en humano pecho
nunca ay furia tan cruel,
quando no entraron en él
vn agravio, y vn despecho,
El alma tengo turbada,
por divertirmee abriré.

Inf. Di á entender lo que no fue;
crejolo, estoy disculpada,
mis favores no ha admitido
el Conde, desprecios son
los que siente el coraçon,
que el honor no está ofendido:

Vase el Marques, el Conde, y Blanca;

Rey. Ola. Adarg. Señor.

Rey. Quien responde?

Marq. Yo, porque de guarda soy.

Rey. Yo Marques, al campo voy,
prevenid la caça: Conde,
muy mala cuenta aveis dado
de mi amor, y mi privanza.

Cond. Ha señor! esta mudanza
dice que soy desdichado;
quejas, y enojos conmigo?

EL CONDE ALARCO S.

yo desservidos; en què?

Rey. Seguidme, y os lo díre.

Cond. Siempre con el alma os sigo.

Blan. Miradnos, señor, con ojos de mas piedad à los dos.

Rey. Entiendo, Blanca, que en vos han de dár estos enojos. *Vase.*

Blan. Què es esto, Conde? No admira esto al prudente varon, que sabe la condicion de la fortuna; quien tira al Cielo flechas, què espera, si es que forçoso ha de ser, quando buelva à caer, en la cabeza le biera. De la Infanta hablè quexoso, mis flechas caen amagando, porque esto sucede, quando se quexan de un poderoso.

Blan. Señor, dexar à Palacio, serà deste mal salud, serà vivir en quietud, y serà vivir de espacio. El enojo del Rey passe, del fuego dezir se suele, ni tan lexos, que te yeles, ni tan cerca, que te abrale. Retremoys, contigo, que pienso que aun es mejor su yelo, que su calor, no ayrà soledad contigo, en un monte para mi.

Cond. De que yo à tu quarto entre, y tus favores goze, y de que tu esposo fuy sin tu licencia, procede este rigor de sus ojos, mas dezir que sus enojos han de dár en ti, que puede significar? Blan. Dueño mio, este es Palacio cruel, huyamos agora del,

Cond. A Dios mat, à Dios baxio

= donde encalla toda nave;

à Dios veneno gustoso,

encanto dulce, dichoso.

quién de ti escaparse sabe.

Vanse, y salen Ricardo de Ladrador, y Tirso.

Ric. Aquí Tirso enefecto,

con este traje y con llamar me Fabio, vivir pienso secretos,

huyendo como sabio,

el rigor de una Infanta (panza, que aun à las fieras de ese monte es).

Tir. Dicho lo tu Ricardo, que desengaños de Palacio tienes, yo tus secretos guardo, seguro estás, pues vienes temiendo enojos, y rigores; à vivir entre humildes pescadores.

Sale Gil.

Gil. Ninguno venga à quitarme, hasta que yo los avise, pues ser desdichado quise.

Tir. Gil, adonde vas?

Gil. A ahorcar me.

Tir. Tal maldad quieres hacer?

Gil. No he de estar desesperado de tantos siglos casado.

Ric. Quando te casaste? Gil. Ayer la condicion de Bartola ha de hacer que muera, ó huya.

Ric. Què condicion es la suya?

Gil. Gusta siempre de estar sola, siempre me está regalando, callando está todo el dia, no dice esta boca es mia, y hace quanto yo la mando, si la vida no me quito, quien podrá sustir tal pena?

Ric. Pues esta muger no es buena?

Gil. Y el ser propia no es dilito, por ser buena aguardé à oy,

EL DOCTOR MIRA DE MESCVA

el ahorcarme, que à ser
mala, me ahorcara ayer:
vn arbol buscando voy,
que me combide, y anime.

Tir. Buelve à pescar mentecato.

Gil. Dexenme colgar vn rato,
veré si Bartola viene.

Ri. Despues de cuento has de verla?

Sale Bartola al paño.

Bar. Bamboteas Gil? Gil. Aun no.

Ba. Aun no te has colgado? Gil. Yo
se la dò de dos à ella.

Ri. Laços del demonio son.

Gil. Digo que soy infeliz,
aviendola visto, dice,
que yo no tengo razon.

Tir. El río está llegado:
a pescar, dexa de estremos,
trae Bartola aquellos remos
de ese barco que está atado
en esa margen florida:
trae tu la red. Gil. Enefeto
no me ahorcot *Vanse los dos.*

Ric. Qué disertó
no busca esta simple vida?
con miedo de la cruel
Infanta, à este campo vengo,
donde amor de padre tengo
à una flor: mas no es aquél
el Rey? si, y el Conde Alarcos
le sigue; mucho suñiera
se conocido, si hoviera
retiradome à esos barcos,
mas seguro esta ya, así
me pienso disimular,
dexarlos quiero llegar.

Salen el Rey, y el Conde.

Cond. Ya me tienes, Rey, aquí.

Rey. Vete villano. Ric. Si haré
esta qué misterio esconde?
demudado viene el Conde;
a quien supiera de quel *Vas.*

Rey. Saca la espada *Cond. Señor.*

para rendirte tus pies,
bien está como la vés.

Rey. Delitos contra el honor,

y contra la autoridad
de mi persona, no es ley
castigarlos como Rey,
depongo la autoridad. *Majestad*

saca la espada *Cond. La vida.*

Rey, es tuya, desta suerte
metiene de hallar la muerte,
no ay defensa que lo impida,
que el Rey al hombre leal
no hace injusticia, ni agravios,
y así es solo en los labios
la defensa natural,
no en las manos; no me toca
resistir esta violencia,
solo, si me das licencia,
avrás defensa en mi boca:
di los enojos que sientes.

Rey. Tales, ó traidor, han sido,
que à estos cárpos me he venido
con asombros de las gentes,
y aun diciéndolos aquí,
de las fieras, y las aves
rendré vergüenza; bien sabes
la causa. *Cond. Porqué me vi*
con Blanca en su quarto, han sido
los enojos: bien de espacio
los recelé, entré en Palacio,
es su prima, fuy atrevido.

Rey. Como osaldo te atreviste,
sin respetar el valor
de mi sangre, y el honor,
que es una deidad, que asiste
como rayo de luz pura,
y diste pasos traidores
de aquella nueva hermosura?

Cond. Bien temí señor, no puedo
negar que yo me atreví,
y que la mano le di;

EL CONDE ALARCOS.

convencido en todo quedo,
pero disculpame amor.

Rey. Pues si la mano le has dado;
como, traidor, te has casado?

Cond. Por esto mismo, señor.

Rey. Tu delito castigava,
porque saberlo queria,
que hasta aqui no le creia,
hable como quien dudava,
mas ya que lo confessaste,
mira tu que debo hacer?

Con. Errores de vna muger,
y de vn hombre, a quien hóras-te
con tu privanza, y amor;
si amor lo supo causar,
bien se deben perdonar.

Rey. Quien su mano, y su favor
merecio, y en su aposento
entro, como falso a amigo,
cuando quede sin castigo
de su loco atrevimiento,
como ha de satisfacer
en deshonor tan extraño
piensa el remedio del daño,
que tu es juez has de ser.

Cond. Ni inconveniente, ni yerro
pienso que ay, tu Magestad.
nos dé, aquella soledad
por castigo, y por destierro,
vivirémos Blanca, y yo
esta Aldea, y esta casa,
mientras que tu enojo passa;

Rey. Como, si no se enmendo
el agravio, ollas dezir,
que el enojo ha de passar?
esto se ha de remediar.

Con. Como: Rey Blaca ha de morir,

Con. Que dizes? valgame Dios,
y valgame su piedad!

Rey. Ola. Sale Flora

Flor. Señor. Rey. Barrenad
ya baquillo de, ellos dos.

y lle gadle à la ribera: *Vase Flora*.
tu has de ser ejecutor
deste licito rigor,
pon en él à Blanca, y muera.

Cond. Famoso Rey que tuviste
famosos progenitores,
porque en serlo, la grandeza
del animo se conoce;
à mis desdichas atiende,
podia ser que te reporte,
que juegos vencen à Dios,
quando fulminan rigores.
No es generoso valor
referir obligaciones,
pero la accion se disculpa;
si es ingrato quien las exige.

El Conde de Illos mi padres,
tus lirios, y tus pendones
tremoldó en Persia, y sus hechos
no avrà olvido que los borre.
Yo en las guerras de Alemania
inmortel hize mi nombre;
pero tengamos silencio,
callad lengua, que se corren
con la alabança los ojos;
duro trance es el que pone
à vn magnanimo varon
en referir sus acciones.

Vna vez, quando vinieron
de los peligros de su monte
las Rosas de Inglaterra,
con lucidos Esquadrones,
te vi en un trance sanguineto;
amor es lince, perdona
Uss Aguilas caudalosas,
mas ve el amor dando voces;
Animayas a tu gente,
y con bizarro desorden
te empenaste en tus contrarios,
error, y aliento de Joven.
Conocieron tus insignias,
y como suelen legiones

Mas tu Señor andas^{de}
animabas a tu gente

DEL DOCTOR MIRA

de solicitas abejas
embestir à los que rompen
la oficina donde labran
oro liquido, assi corren
à embestir los lugleses,
porque el fruto se comen
de la presa, y tu vencido
de ti mismo, que no es bronce
el cuerpo humano, te viste
sin caballo, y en prisiones.
Pero yo, como los rayos,
que de calidos vapores
en las nubes se engendraron,
haciendo que los aborte
su mismo impulso treñando,
me arrojé furioso, donde
quedé el confuso tropel,
y de allí con los favores
de mi amor, y la fortuna,
en los ombros Espanoles
de un caballo te escapé,
porque no aya dos que ignoren
la dicha debida à un Rey.

Deuda
Quando, dime, mortal hombre
dió vida, dió libertad

à un Dios, pequeño, que Dioses
son los Reyes, que de rayos
quiere Dios que se coronen
Por qual de los beneficios
me mandas oy, Rey, que corte,
como parca inexorable,
la vida dichosa, y noble
de un Angel en hermosura,
unión de las perfecciones,
que copió naturaleza
para admirar à los hombres
No llegues à ser cruel,

di
Rey famoso, aunque te enojes,
los hombres particulares
pueden cometer traiciones,
homicidios, y crueidades,
el Rey no; exemplo nos pone

*Los reyes son
sondosos*

DE MESCVA,

Dic s en los mares, y ríos,
que estos apacibles corren,
y quando las lluvias hacen
que su caudal fuerça cobre,
excediendole à si mismos,
con vana soberbia rompen
los puentes de marmol tosco,
y los margenes de flores,
inundan verdes campañas,
emulos del Nilo, donde
vemos fieras, vemos pezey,
porque assi se nos antojen
pedazos de plata viva,
que hacieudo van caracoles
en las ondas: pero el mar,
Rey de las aguas, el orden,
y la ley que Dios le puso
guarda siempre, y quado montes
amenazan con trabucos
de cristal, porque se asombren
sus magenes, y riberas,
buelven sus ondas salobres
atras, quebiando su furia,
y parece que se encoge
en si mismo, repetando
los terminos que le impone
la madre naturaleza;
porque no han de ser conformes
en costumbres mar, y ríos,
Rey, y vassallos. Què inormes
delitos he cometido,
para que mi azero moge
en sangre, inocente sangre
que merece que la adoren
mis ojos, como à deidad
de los celestiales Orbes?

Blanca, que es preciosa joya,
donde están fixas al tope
las virtudes, excediendo
diamantes, y tornasoles
del Cielo, debe morir?
No, Rey mio, yo blasonen

con

EL CONDE ALARCOS.

Falatis, y diomedes,
què cruidades mas atrozes
le vieron? Rey Christiano, *Vn*
ay razon que no perdone
la virtud, y hermosura.
ya se escrive de leones,
que reprimieron sus garras,
viendo la sombra de un roble
una muger, que durmiendo
eclipsava sus dos soles.
Fuera de que en morir yo
nos das tormentos mayores,
pues Blanca, viendo mi muerte,
es fuerça que sangre llore
hasta morir, distilando,
dos almas, dos coraçones;
y yo el apartarme della
he de sentir mas que el golpe
de la guadaña fatal:
para què quieres que sobre
mi vida dame la muerte,
serà piadoso renombre,
*V*danos vida a los dos,
dexanos morir de amores,
quizá estás mal informado,
no te ciegues, no te atrojes
a castigar, *Xa* creer, *Sz*
que si el aliento de un hombre
suele manchar el cristal,
los ampos, y resplandores,
bien podrá manchar la imbidia
a la verdad. No respondes?
no ay clemencia? no ay piedad?
asis te vas? pues mis vozes
penetren *Cielos*, que al fin *alcieb*, q
las Orejas de Dios oyen,
y su verdad permanece,
aunque el Cielo se transforme,
aunque se quiebren sus exes,
aunque en las humanas Cortes
andan rigores, embidias
desdene, y sin razones,

Rey. Dala en este barco al tio,
serán ejecutados
de mi rigor otros braços,
indignos de que la toquen.

Vase y sale Blanca.
Blan. Conde *migo*, què tenias,
que te senti dando vozes?

Cond. Blanca infeliz. Bl. Prosigue,
porquè callas? no respondes?
Cond. Tu has de morir, y yo mismo
he de ser (ò que rigores!)
quiero tu vida infeliz quite,
quiero tu luz hermosa borre.

Blan. Como, señor, es posible,
que a mando yo, no te acuerdes
de lo bien que me quisiste,
si no de lo que me quieras?
Pues no te obligan, mi bien,
amor, y gastos presentes,
obligaente los passados,
mas dichosos, mas alegres;

Cielos, pues a tanto amar,
jugratado se debez, *tanta*
u es delito el adorarte,
esse he comido siempre.
Tu me matas, dueño mio?
tu passas tan brevemente
del amor, y las fitezas
el rigor, y a los desdenes!
Passar de un extremo a otro
sin los medios, no se puede;
passar de amor a matar,
solo conmigo acontece,
acuerdo me, que en mis braços
repistete muchas vezes:
Eltos montes falatán,
no el ambo que el Conde tiene.
Muero acordandom e desto,
memoria, no me atormentes,
y si eres sirena, calla;
sieres basilisco, due me;
si eres cocodrillo, tie;

DEL DOCTOR MIRA

porque son contrarios fuertes
la voz, la vista, y el llanto
para vna vida inocente.
Los mótes se están constantes:
~~quien à mi me dà la muerte?~~
pero no es la culpa tuya,
mis desdichas la merecen.
No sentiré yo el morir,
solo sentiré el perderme,
que ya sé que es nuestra vida
en lo hermoso, y en lo breve,
vela que arde, y se consume:
con su misma luz, claveles,
que con sus hojas de grana,
y con sus listas de nieve;
à la Aurora van rompiendo
aquella camila verde,
viven mientras van al Sol,
y espiran quando anocchece.
La fortuna viene en ruedas,
qué mucho qué dè vaybenes?
el tiempo camina en alas;
qué mucho que el tiempo buele;
la muerte corre la posta;
qué mucho que presto llegue?
el tiempo, muerte, y fortuna,
sin resistencia nos vence..
Yo subí para caer,
goreé para entristecerme,
abrecí para secarme,
pasé veloz por los bienes;
para llegar à los males,
caminé por el deleite;
para dár en el tormento;
humo soy, y sombra breve;
pues naci para morir,
quien esto sabe no teme.
Solo, señor, es razon
que me estremezca, y tiemblo: *que*
de imaginar que mi fama
estas desdichas padece.
Los que vén que tu eres justo,

DE MESC VA.

los que vén que eres valiente,
los que vén que eres discreto,
cuando matarme te vieran,
qué han de dezir? que yo triste
culpada soy; que lo piensen
no es matavilla, yo misma
lo pienso, que tu no puedes
ser injusto, ser tirano,
ser cruel, ser impaciente.
Sin duda que estoy culpada,
y que mis ojos te ofenden
en no quererte, señor,
tanto como tu mereces.
Matame, pues, si es tu gusto;
que no es bien que inobediente
sea à tu voz, y si lo he sido,
la dulce vida me cueste.
Solo, señor, te suplico,
que no te cales, ni yerres
segunda vez, ya que yo
nunca pude merecerse.
Y si ha de ser con la Infanta;
mira que es falsa, y aleve,
y tu sangre ha derramado,
y estas acciones prometen,
que no ha de quererte bien;
tarde las injurias mueren,
potque teme quien las haze,
y quien las recibe, siente.
Matame pues, mas ay triste!
el animo desfallece,
vanos fueron mis esfuerzos,
la humana flaqua teme.
No me mates, dueño mio:
dósi estuviera presente
aque'l angel que mataron;
potque pudiera valerme,
intercediendo por mí
permite me que me quexe,
que yo otras armas no tengo;
lagrimas son, que otras veces
llamayas perlas, y aora

*Sin lo lagrimas que vi'ree
Un cordzon donde vi'ves*

EL CONDE ALARCOS.

llamarse corales pueden,
pues es sangre lo que lloro:
que no puedo enternecerme!
que no merecco obligarte
à mis vozes! no se nieguen
las piedades à mi llanto.
Oid esferas celestes
vnas quejas desdichadas,
estremecanse los exes
en que estriavan las estrellas;
no brillen, no, rosicleres,
sino sombras, y tristezas,
y las nubes del Oriente
no se tiñan de carnia,
horror, y luto nos muestran,
los elementos se patean,
sus calidades se truequen,
si me el ayre ande la tierra,
que me el agua, el fuego yele,
pues se ha mudado vu amante,
que ha merecido laureles,
que es vencedor de si mismo,
para asombro de la gente.
Cielos, elementos, sombras,
bolved por Blanca que muere
injustamente à las manos
del que adoré, y amo siempre.
Tened piedad, ó vosotras
mudas, y sordas paredes,
que pienso que amenazais
ruina, por parecerme.
Mas qué digo! mas que lloro?
yo quexarme! yo valerme
de nadie contra mi dueño?
dulce esposo, aquí me tienes,
no me quexo, no resisto,
corta el cuello, el pecho hiere,
saca el alma, el vivir quita,
goze el Conde, Blanca pene,
haz tu gusto, acabe el mio;
mi luz vaya, tu luz quede,
viva tu, muera mi fama,

Dios te ayude, él no me dexa,
que à mas allá del morir
ha de amar la que te quiere,
y mi amor ha de passar
los terminios de la muerte.

Co. Tiéblo de escucharte, y verte,
cada lagrima es vn rayo,
cada palabra vn desmayo,
cada suspiro vna muerte.
Señora, violencia es
del Rey, que me está mirando,
este barco está esperando
para ser tumba despues,
entra en él (a, doceño mio!)
quizá hallaran mas piedad
tua inocencia, y tu verdad
en el cristal de este río.

Blan. Yá obedezco, en despedida
tus braços, Conde, me dé
aora el ultimo bien
de mi desdicha la vida.

Con. Morir quiero, y el rigor
mas tirano es el mas justo;
no quiero morir de gusto,
pues no muero de dolor.

Blan. Ya me niegas?

Con. No es negarte,
que tu muerte sienta assí,
y dexarte à ti por ti,
no es dexarte, es adorarte.

Bla. No quiero considerar
que passos son los que das
con razon podrá animar
el alma que desfallece;
qué desdichado se fue
al suplicio por su pie,
que este barco lo parece! Vase.

Con. Yo he de ser ejecutor
desta tirana violencia,
que enefecto es mas decencia,
si bien será mas dolor:
à las aguas encomiendo

esta

DEL DOCTOR MIRA DE MESCVA,

esta vida, que me mata,
po rque el alma me arrebata
con dulce gloria viviendo,
muriendo con tuistos penas.

Dentro Blanca.

Blan. A Dios mi esposo, y mi bien;

Cond. Favor, señora, te dé
las aguas, y las arenas:
nubes, timbres de los vientos:
nubes, que os rasgais tronando,
para quien, ó para quando
guardais los rayos violentos?

Dent. Blan Esposo à Dios.

Cond. El te guie;
ya la corriente furiosa,
lleva el alma mas hermosa.

Dent. Blan Conde ~~amigo~~.

Con. Blanca mia:
buelcos la barca va dando.

Dentro Blanca.

Bla. Conde Alarcos, dueño, esposo;

Cond. Que lance tan lastimoso!

Dentro Blanca.

Bla. A Dios Co. Ya se va anegando:
ó como la quisiera poco,
pues en acto tan esquivo
la estoy escuchando vivo,
tras ella voy.

Salen el Rey, y la Infanta.

Rey. Tente loco;

pues que al sepulcro me voi.

Ciencia tanta;
dale la mano à la Infanta.
Con. Esto mas estoy sin vida;
como quieres que te dé
mano que sangrienta está,
quando agonizando va
el exemplo de la fe?
á amor quietos Rey vnit
muerte, y bodas? Una mano,
que fue verdugo inhumano,
ha de querer recibir

la Infanta? Rey. Dásela luego.

Cond. Aun vive Blanca?

Rey. No vive;

llega, y la mano recibe
de tu esposo. Inf. Alegre llego,
turbada de gusto voy.

Danse las manos.

Cond. Esta es legunda violencia;
pacienza, Cielos, pacienza.

Inf. Tuya soy. Con. Y tuyoy.

Rey. Aora no me veais
hasta que ordene otra cosa;
vos desleal, vos zelosa;
aun bos e enojos me dais.

Inf. Ya consegui mi deseo,
como yo esta gloria tenga;
no ay desdicha que me venga;
que mas bien? que mas trofeo?

Cond. Aquel que no prevenido
recibe un golpe eminente,
parece que no lo siente
de puro estar sin sentido;
mas al punto que le dexa
la privacion, buelve en si,

~~Cobra el sentido, y la fuerza.~~

.. En tu muerte fuy perdiendo
el sentido, Blanca mia,
entonces no lo sentias,
aora lo voy sintiendo.

Inf. Si à Blanca tus ojos lloran;
Conde, ya tienes en mi
otra alma, que vive en ti,
y otros ojos, que te adoran.

Mirando azia dentro.

Cond. Piadoso río detén
la corriente, el curso enfrena.

Inf. Conde, basta ya la pena,
la Infanta te quiere bien,

Cond. Si avrà muerto? si, que el río
corre soberbio, y furioso.

Inf. Basta el tentamiento, esposo,
que serà desprecio mio,

D buel-

Y casado el frenesi
siente el dolor y la queja

EL CONDE ALARCOS.

buelve en ti, dispierta escucha;
como tu tristeza es tanta?

Con. Aquí estás; *Inf.* Y amando.

Cond. Infanta,

muchá es mi tristeza. *Inf.* Mucha;

Cond. Pues no muero, poco ha fido.

Inf. No te consuela mi muerte

Cond. Perdi el bien mas soberano.

Inf. No es mayor q el q has perdido
el que tiene tu aloy.

Con. Yo de Blanca.

Inf. Ello es desprecio.

Cond. Es amor. *Inf.* Es ser un necio.

Con. Pues no muero, si lo soy.

Inf. No eres mi esposo? *Con.* Diria
de si, y no. *Inf.* Como tirano?

Cond. Si, porque te di la mano;

no, porque el alma no es mia.

Inf. Tuya soy. *Con.* El Rey lo ordena.

Inf. Tendrás fe?

Cond. Con mi memoria.

Inf. Si soy tuya, qùe mas gloria?

Con. Muerta Blanca, qùe mas pena?

JORNADA - TERCERA.

Selva

Salen Ricardo, y Blanca flor con
baquero, y sombrero.

Ric. Altos son tus penamientos,
hija, mira que te engañas:
las fieras de las montañas
y las aves de los vientos,
figues, y con ansias tales,
que has pretendido igualar
del correr, y del bolar
a todos los animales.

Flo. No soy padre, inobediente,
solo à obedecerte aspiro,
pero al monte me retiro,
porque me cansa la gente.

Ric. El Rey viene cada dia
à estos montes, no quisiera

que alguno me conociera;
voyme à pescar hija mia
queda en pas. *Flo.* Si calidad,
à Cielos, me aveis negado,
porqùe no me aveis quitado
la soberbia, y vanidad.

Salen Blanca con un tabaque de flo-
res, y Silvia.

Sil. Solo agradecerme puedes
el secreto, que ay tambien
respetos de hombres de bien
entre los barcos, y redes:
esta Diana, à quien tienes
aficion, le está esperando,
quiero deixaros hablando. *Vase.*

Flo. O Laura, à que tiempo vienes!
En tu alegría compaña
triste es el Sol, seco el prado,
pena el gusto, el bien prestado,
muerde el vivir, noche el dia;
y tras esto no me quieres,
Porque oyendo murmurar
que no eres deste Lugar,
nunca me has dicho quien eres?
Sangre tienes principal,
sino es villana malicia.

Blan. Escucha, tendrás noticia
de mi bien, y de mi mal.

En este río que ves,
mi esposo, al Rey obediente,
pero aora viene gente,
yo lo contaré despues.

Salen la Infanta.

Inf. Vé labrador, haz talir
las Serranas à este prado,
que de vn pesar, y vn cuidado,
me pretendio divertir.

Blan. Nuevamente soy perdida,
que es la Infanta viva historia,
que me traer à la memoria
las idichas de mi vida.
Es vn espejo, en que veo

DEL DOCTOR MIRA DE MESCVA.

cifradas muchas con gexas,
y es un libro, en cuyas hojas
abismos de penas leo:
inmortal debo de ser,
pues no me acaba el pesar;
segura puedo llegar,
mal me podrá conocer.

Salen Bartola, Pasquala, y los que pudieren.

Bar. Su Reverencia ha llamado.

Pas. Qué quiere la Señoría?

Inf. Parecer Serrana un día
en las flores, que a este prado
hazan rusticos tapetes,
de qué Serranas, vivas?

Bar. Todas llevan a París
a vender sus ramilletes.

In. Llegaos, porque mi tormento

a voces ha de salir
del alma, o he de morir,
porque si callo, rebiento.

Oy en este monte dava

sus quexas el alma mia,
ni la fieria respondia,
ni el ave me consolava,
los ecos las escucharon,
que como las repitieron,
el tormento me doblaron.

Blan. Quien duda que tenga amor
se mereced, como felia?

Inf. No es ella pasion la mia.

Bla. Doile albiricias; esta flor
tome por ella, que yo,
que a nadie amara quisiera,
y que un Rey no la flor fuerza.

In. Mi voluntad la estimo;

quién dirá que puede ser
lo que mi alma padece
mirar a quién aborreces.

Bl. A quien puede aborreces
la que tiene tal marido?

Inf. A ese mismo tan villano,

que en solo darme la mano
ser mi esposo ha parecido.

Bla. A villanas cuenta así
su misma pena, y pasión?

Inf. Si, porque publicas son,
y es alivio para mí.
Sentaos, porque entretenemos
quiero mirandoos hacer
ramilletes. *Sientanse.*

Bar. Bien decía

su Reverencia, porque es
desdicha tener marido
a disgusto; siempre habré
de experiencia porque Gil
es una bestia, y ayer
la desdicha me mató
un asno, que era el joyel,
y el marido me ha dexado;
si la muerte ha menester
un pollino grande, y bueno,
porque me dexó, porque
el marido?

Sale Gil.

Gil. Porque ha de ir

de ante la burra, y si es

Gil malo, y Bartola buena,
los dos mentimos a Re.

Bar. Ay de mi, q me ha escuchado!

Inf. Vete necio.

Gil. No está bien,

sin gallo tantas gallinas.

Inf. Divertiidle, cantad pues:

Cantan haciendo ramilletes.

Cante. En las selvas de París

sigue las fieras el Rey,

Adonis es de los montes,

Marte de los campos es,

*Salen el Rey, y el Marqués, y que
danse a la pura.*

Mar. Con las Serranas etá.

Rey. Y aun vna della, Marques,

es la que vengo siguiendo,

y es la beldad, que el pincel

EL CONDE ALARCOS,

- de Malgesi dibuxò
 consu magico saber
 en el sanctifico espejo,
 y en mi mente conservé
 casi tres lustros, y aora
 pienso que mis ojos vén
 trasladado del cristal
 el rostro en que imaginé,
 con tal efecto, y memoria,
 que al bolar, ó que al cortar
 de los años, no he podido
 apartarme un punto d'él.
Mar. Sabré quien es. A villano.
Gil. A Iodio.
Mar. Siempre fue
 descortés vuestra malicia:
 dezidme, amigo, quien es
 la Serrana de las plumas?
Gil. Es señor una mojer.
Mar. Qué muger?
Gil. Mojer del mundo.
Mar. Calla bestia. **Gil.** Avia desas
 del Cielo: todas no son
 deste mundo: llevense,
 si se han de llevar algunas,
 la q' está ~~entre~~ **ella** **Ma.** Quien
 es ella, di? **Gil.** Mi velada,
 con perdón de su mercé;
 y grande gusto me ha ~~havido~~.
R. Quien es la hermosa? **Gil.** No sé
 mas de que falta por montes
 como una cabra montés
 tras los conejos, y gamos;
 su marido pienso ser.
Mar. No eres calador. **Gil.** Señor,
 que me ~~forzó~~ ^{obligó} alegare
 una abuela que tenía,
 y catadme viudo, que es
 el remedio. **Re.** O quien pudiera
 hablar ~~de mas~~, y ver
 desde cerca su hermosura,
 que en la memoria copié!
- Mar.** Retirate.
Rey. Amor, no fleches
 tan ofida, y descortés
 tus flechas, sin ver la razón
 que vibra el arco cruel. **Vafe.**
Denz. Ataja, ataja, que un gamo
 se va despachando al tío.
Flor. Este es ejercicio mio,
 nueva Diana me llamo.
Leyanzan se todos.
Enf. El Rey sin duda sería
 quien hirió en el monte gamo.
Paf. Vamos, pues, à veille.
Bar. Vamos.
Gil. Hartos vemos cada dia.
Vafe.
Blan. El Conde viene, ay de mí!
 quanta embidia, y quanto amor
 me ha renovado el temor,
 escucharlos quiero aquí.
Sale el Conde por la putrina de la
Infanta, y ella se buelve, y Blanca
se esconde entre unos
ramos.
Con. No tienes que retartarte,
 espera, daréme muerte,
 porque yo no vengo à verte,
 Infanta, para adorarte,
 sino à morir con mirarte;
 porque esto mismo es dezir
 que te aborrezzo, y vivir
 no debe aquel que perdió
 à Blanca, y por esto yo
 te busco para morir.
Inf. Ya se ha visto (y pudo ser)
 que alguna de amores muera;
 mas yo soy la primera;
 que muere de aborrecer
 y por no darte placer,
 verme no pienso dexar,
 si él verme te ha de matar,
 por matarte, no te mato,

28
DEL DOCTOR MIRA DE MESCVA.

y por esto quiero, ingrato,
que vivas à mi pesar.

Nunca has borrado del pecho

la que primero aoravas,

y una espada atravesavas

entre los dos en el lecho,

y con esta espada has hecho

que en mi aya sido mayor

el olvido, que el amor:

porque es; si dà la muger

que quiso, en aborecer;

quinta essencia del rigor.

Cond. Si una espada atravesé

en tu lecho, no soy mio;

ni tengo libre albedrio

despues que à Blanca mire;

murió, mas no la olvidé,

tu esposo, ni tu galan.

puedo ser, y así dirán,

que es bien que una espada fiera

nuestros cuerpos dividiera.

como las almas están.

La mano te di fortado,

no te he dado el coraçon,

porque es el tuyo leon,

que dos vidas me ha quitado:

hija, y muger me has robado,

mi deudora eres, y así,

queriendo hallazlas en ti;

can soy de fee singular,

que voy, y vengo al lugar

donde mi dueño perdi.

Vase

Bla. Qualquier pelar me divierte,

como yo no tenga celos;

al fin me han hecho los Cielos

dichosa despues de muerta,

Inf. En quererte mal acierta,

como el alma es racional,

que eres traidor desleal.

Vase

Blan. Miente, Infanta, tu mal gusto,

que le quieras mal, es justo,

mas no que le trates mal.

Inf. Viste quanto han amado los mortales?

viste quanto dictó cada elemento

del hermoso Zafir del firmamento,

abismo de los rayos celestiales?

arenas, flores, plantas, animales,

comparados al odio que yo siento,

son atomos del Sol, puntas del vientos

en numero, y grandeza de siguales.

Tales mi aborecer, que ni lo creo,

ni lo puedo explicar, porque es de suerte,

que viva, y muerte veo, si te veo,

y aunque es verdad, que yo para no verte

apetezco morir, tambien deleo.

la vida, para mas aborecerte.

No

Cond. Mas te aborreco yo, pues en el prado

donde nacen tambien hermosas flores,

no introducen espinas, ni rigores,

como en aquel que abrojos ha llevado;

los dos somos así, tu pecho airado

campaña ha sido, que produxo amores,

y mis desprecios han de ser mayores,

que

EL CONDE ALARCOS.

que estrictamente fuy marmelado.

Forma no se introduce facilmente
donde otto alguna vez se ha introducido,
tarde el amor aborrecer consiente:
no quise aborteci, tu me has querido,
sé tuvo lo que fue, y es evidente
que nunca tuvo sé lo que no ha sido.

Inf. La muerte del amor no es el olvido,
pues yo siento por ti. *Con.* Yo por ti siento.

In. Penas. *Con.* Desdichas.

L. f. Mal. *Cond.* Rabias. *Inf.* Tormento. *Vas.*

Sale el Condé.

Cond. Señor, un Montero avisa,
que puedes ir a tirar.

Rey Vete Condé, porfae
debe el alma, y es precisa
su defensa, túyo soy,
quitarte pienso la rosa
del cabello, ingrata hermosa.

Flor. Qué importa, si no la doy.

C. Qué extraordinaria hermosura!
con atención me ha llevado

tras los ojos el cuidado:
honesto amor, y fea para
le he cobrado, efectos son
ocultos de las estrellas,
porque siempre nos dán ellas
impulsos de inclinacion:

que haces señor: corresponde
a Rey Christiano, a Rey justo.

Rey. Nunca sabéis darme güito;
migacia perdisteis, Conde.

Flor. Quiérate el Cielo guardar,
y nunca te dejo ver

las espaldas del placer,

ni la cara del pelear. *Vase*

Rey. Su amante me ha parecido.

Man. Del mismo lo has de saber,
que el modorro responder

dirá si zelos han sido.

Rey. Conde: prometo a los Cielos
que son vuestras de masias,

Bla. Aliente mi confiança,
y no del todo se aflija,
pues quien me nació una hija,
me da vida a una esperanza.

Vase, y salen el Rey, Flor, y el
Marques

Rey. Verén el cierto, que igualas
al viento de mas rigor,
y parece que mi amor
te va prestando tus alas.

Flor. De Diana que es luz pura,
tengo el nombre, y condicion,
esquivos mis ojos son.

Rey. Tambien tienes la hermosura;
solo deziste pretendo
el amor mas singular.

Flor. Qué le tengo de escuchar,
si habla en lengua q no entiendo:
qué es amor? *Rey.* Una verdad,
que nos roba el coraçon,
obscurece la razón,
y ciega la voluntad.

Flor. Enigmas son para mí,
puesto el amor le ha vencido.

Rey. Aun antes de aver nacido
pienso que tu rostro vi:
años ha que à la razon
el vlo etas vspando,
y siempre estuve adorando
mi propia imaginacion.

DEL DOCTOR MIRA DE MÉSCVA.

ò locuras, ò poesias
del amor, zelos son zelos;
de zid.

Sale Blanca por las esfaldas del
Rey sin que la vean el Marqués,
ni el Rey.

Blan. Al Conde deseó
ver, ò hablar si solo está.

Con. Prometo, señor, que ya
quiso vencer; mas que veo,
ò soberana ilusion! ò celestiales antojos!
todo el corazón es ojos,
toda el alma es corazón.

Rey. Como impides sin temor
mi gusto? Cond. Señor, ay Cielos! u
Blanca es viña.

Rey. Fueron zelos; mi amor
Cond. No, si, mas yo.

Rey. Esto es amor. Blan. Aora no ay ocasión.

Cond. Ay señora, mas rescha.

Rey. Que bien toco, que bien cantan
que estas zelos, y aun loco;

Cond. Señor, si fuelle ilusion,
debido de ser de mi pena.

Rey. Tus zelos fueron extraños.

Cond. O dulcissimos engaños!

Rey. Tu mismo amor te condena;
pues con zelos ha perdido

mi respeto, tu ossadía;

Se errana ha de sermía.

Cond. Yo, señor, no la he querido;
ni la he visto, sino aquí:

vn secreto impulso fue,
quizá nacido. Rey. De qué?

Con. De estimarte tanto à ti,
que todas las ocasiones
he procurado eftorvar,
en que pudieras manchar
tus Catolicas acciones.

Rey. Quando buelgo eu si se halla;

sin turbacion el tentido,
lo niegas, ame i ha sido,
ne lealtad. Cond. Gran señor.

Rey Calla.

Marqués. Sabedme quien es
padre de aquella hermosura:

no es leal quien no procura
servir me como el Marqués.

Por esto, y por la asperieza
con que à la Infanta tratas,
cada dia me obligais
à que os corten la cabeza. Vas.

Cond. Pluguiera à Dios ya acabáran

tantas desdichas, supuesto
que en el sepulcro, ò en esto

las pompas del mundo pàran,

Seguit quieto la villana,
que mi Blanca parecia:

mas, ò loca fantasia,
imagen del sueño vano:

tales criores percibos,
tales impotibles creos;

engaños sen que el deseo
caula al hombre pensativo.

Canta Gil dentro.

Gil. De amores del Còde Alarcos
pensativa està la Infanta,

y à su muger mata el Conde,
porque el Rey se lo mandara.

Cond. Caigao sobre mi desdichas,

mi mal los villanos cantan,
ò que lastimosa historia!

rustico villano, calla.

Canta Gil. El Conde temiera al Rey,

pusiera en vná barca,
à las aguas la encomienda,

y con otra se casara,

Cond. Calla, villano.

Afomase al paño, y buelvese a

entrar.

Gil. No quiero,
porque es mia la garganta,

EL CONDE AL ARCO

y las coplas son del Cura:
à su muger mata el Conde,
porque el Rey se lo mandara.

Cond. Calla, ò darete la muerte.

Buelvese à assomar, y sale, y dà una
buelta al tablado con el ultimo
verso cantando.

Gil. Yo no digo mal de nada,
sino deste Conde Alarcos,
y del Rey, y de su hermana,
y de todo el mundo; dexe
que sin perjuicio vaya
holgandome por el campo;
porq el Rey se lo mandava. *Vase.*

Con. Vive Dios, q' pues me acuerdas
mi desdicha que esta ~~dago~~ *espada*
te he de ~~matar~~ *esparcir*
Buelvese à assomar por tres, ó qua-
tro partes, cantando, porque el Rey
se lo mandara.

Dent. Gil. Guarda el loco.

Con. Si lo estoy, que no me infamas;
hasta quando he de vivir?
tiempos vienen, y años passan,
desdichas, y mas desdichas,
y ninguna dellas mata.

Penaico

Sale Blanca.

Blan. Aqui está el Conde, q' temo,
pues aborrece à la Infanta;
temo que el mucho placer
el coraçon sobresalta;
no he de llegar de repente,
y así quiero entre estas ramas
atender à sus tristezas,
y mirar en lo que pàran.

Esconde se.

Cond. Que no tenga yo consuelo,
que siempre la muerte tarda
cuando vn triste la deseal
estos montes, y campañas,
mudos testigos vn tiempo
de mis glorias soberanas,

serlo debieran aora
de muerte tan deseada.
Por allí siguiò vna vez
mi bellissima Diana
las fieras de essa espesura
con hermosura bizarra.
Intrincado monte, donde
està la luz que adorava,
quando en ti me diò favores,
quando en ti me cobró el alma.
Quien con veneno se cría,

nunca muere de veneno,
mal podrá, pues siempre pendrá
matar mi melancolia,
porque solo à la alegría
mi veneno he de decir;
luego no puedo morir,
porque no me han matado
las desdichas, ni el pesar,
y el placer no ha de venir,

Quando en esta fuente vió
~~Blanca su cristal divino;~~
no andava yo peregrino;
tambien me mirava yo;
que como amor nos viñó,
Blanca en mi, y en Bláca estaba;
y así quando se lavava
el cristal de perlas puras,
no mostrava dos figuras,
pero dos almas mostrava.

Valgame Dios! quien diria,
que tantas las fuerças son
de vana imaginacion,
de loca melancolia,
de mi propia fantasía,
de mi amante desatina;
que al espejo cristalino,
con ilusiones, y antojos
estén mirando mis ojos
el mismo bien que imagino;

Blanco Esconde se Blanca,
Blanco ò niño quiero ser,

baf.

DEL DOCTOR MIRA DE MES CVA.

buscando lo que he mirado,
por aqui no la he topado.
por acá la pienso ver:
que loco pudo creer,
que esté viva vna deidad
en aquesta soledad,
al cabo de tantos años?
olviamos à los engaños,
no busquemos la verdad.

Duerme é, y sale la Infanta con ve-
nablos.

Inf. Todo cansa, mas què mucho
que el caçar me aya cansado,
si me cansò lo que he amado,
y con mi memoria luchó
para olvidar aquí veo
el objeto abortecido,
y pienso que está dormido.
Quien tiene amor, y deseo,
quien à Blanca muerta adora,
puede dormir facilmente?
ojos dormidos consiente?
loco amor, solo está aora,
nadie me ve, mi vengança,
y mi libertad consigo,
si doy muerte al enemigo
que adoro sin esperanza:
así mis desprecies vengo,
y mi desdicha.

Sale Blanca.

Bla. Ha traidora!
no puede morir aora,
porque yo inmortal le tengo;
despierta Conde, despierta.

In. Villana, morir mereces,
Bla. No me ha de matar dos veces
su mercè, quiz ya estoy muerta:
à Conde, esta tigre quiso
darle la muerte.

Despierta el Conde, sin mirar à
Blanca.

Con. Y lo creo:

3
24.
25.
26.

ingit quiero amor, pues veo
mi peligro en este aviso,
villana mientes, si yo
amo, y adoro à su Alteza
me ha de matar: *Inf.* La villana
me dà mayores sospechas,
y cuidado; aquí la escucho,

Econde.

Con. No, en la mente, no en la idea
parece que estoy mirando
desatadas las potencias
de mi alma, y que eres tu
la voluntad. *Bla.* No lo creas.

Cond. Quien eres? *Blan.* Vn alma soy
que ~~ad~~ zelosa, y en pena, *anda*

Cond. Zelos tienes?

Blan. Si, que siento
que amor à la Infante tengas.

Cond. Eres Blanca? *Bla.* Quiè podia
amarre despues de muerta?

Con. Y enefecto vives? *Bla.* Si.

Co. Como escapaste? *Bla.* No sepas
mis dichas. *Cond.* Porqñ señora?

Bla. Porque causas mis tristezas.

Cond. Con qué?

Bla. Con vnas palabras,
que me matan. *Con.* Quales eran?

Bla. Villana mientes, que yo
amo, y adoro, à su Alteza:
pues esto escuche, no quiero
confesar que vida tenga,
fantasma soy; pero no,
vida tengo; Infanta, buelva,
tu rigor à darme muerte,
Blanca vive Blanca muera.

Con. Calla señora *Bla.* No quiero.

Con. Mi bien, calla.

Bla. Infanta, espera,
las ondas me perdonaron,
no me perdona tu fiera
condicion. *Con.* Oyeme, escucha:
Bla. Dexame passar, y puedan

E

se.

EL CONDE ALARCOS.

seguitla mis passos. *Con.* Dime.
Blan. Què he de dezir? otra senda
buscaré para seguirla.
Cond. Tendrè tambien en ella.
Blan. Què me quieres?
Cond. Adorarte.
Blanc. Hablas, mi dueño de veras?
Cond. Aora si, pues que vives.
Blanc. Pues callo, y tengo paciencia.
Con. Dame tus braços.
Blan. No puedo, que estás casado,
Cond. Me niegas la vida?
pues yo sére
quien con voces, y querellas
llame la Infanta: à cruel
matame, porque me das
vivir, quando à Blanca adoro?
Blanc. Ella lo hará, quâdo duermas.
Cond. Pues sino te obligo así,
querida Infanta, ya esperan
mis braços favores tuyos,
buelve. *Bla.* Calla q'atorturas
con esto mi vida mas.
Cond. Tuyo soy, Infanta dexa
que pase, *Blan.* No la has de ver
Cond. A Infanta: no me detengas.
Blan. Calla,
Cond. Pues denme tus braços
albricias, y norabuenas
de tu vida. *Blanc.* Eres ageno,
Cond. Pues sigo à la Infanta.
Blanc. Espera.
Cond. Dexame passar.
Blan. No quiero.
Cond. Dexame dár voces. *Bla.* Sean
para la marme. *Cond.* Si haré,
cómo tu me favorezas.
Blanc. Enefeto no la adoras,
cómo dizes? *Cond.* No.
Blanc. Pues llega,
dame los braços. *Con.* Y el alma.
Blanc. Vida es nueva.

Cond. Y gloria es nueva!
Sale la Infanta.
Inf. Y nueva embidía es la mía:
no son zelos, sino tema,
muere villana.
Cond. Ha cruel!
Blan. Tengala, tio, que tiembla
della esta pobre villana,
Sale el Rey.
Rey. Que es aquello?
Blan. Que su Alteza
matava à este hombre dormido.
Inf. Sacaste pienso la lengua.
Blan. Tengala, tios.
Rey. Promete
esto tu mucha crueldad.
Inf. Miente.
Bla. Yo digo verdad.
Inf. A villana.
Blanc. A mata siete,
Salen todos, y Ricardo dà un papel
à Blanca.
Ric. Ya Blanca os he conocido,
por si la Infanta cruel
me dà muerte, este papel
vuestra dicha os ha advertido.
Marg. A qui tienes à Diana,
y à su padre, y entendiendo
que le mató, ó que le prendió,
no ay en la selva villana
que no la siga.
Rey. Yo aguardo
íaber quien eres.
Ric. Señor,
soy vn pobre labrador.
Rey. Vive Dios, que eres Ricardo.
Kic. Es verdad.
Rey. Pues dime aora,
quién es la luz soberana
de la que llaman Diana?
Ric. Digale Blanca.
Blanc. Escuchad;

tas
as
das
'das

EL DOCTOR MIRA DE MESCVA

En vn barco sin temos navegando,
ellas corrientes de chistales frias,
mis desdichas, y yo nos vimos, quando
el nombre de mi esposo repetia:
al peso de mis males, vi temblando
las ondas, su rigor no me ofendia,
y quando al barco su cristal llegava,
el fuego de mi amor las abravava.
Vencido ya mi pecho de si mismo,
el liquido cristal trágò à pedazos,
quanda en ansia mortal de vn paraismo
topè de vn pescador redes, y lazos,
que por sacarme del vndo abismo,
puentes formò de sus piadosos braços,
por quien pasò mi alma agradecida
del margen de la muerte al de la vida.
Tiene vna Aldea, pues, destalibera,
por dosel esse monte, y por despejos espesos
el río, y sus murallas en tiempo era
vn foto de sabinas, y de texos,
y como estan sus casas en ladera,
apartadas, y pocas, desde lexos
parecen con el Sol, y à su vislumbre,
peñascos, que han rodado de la cumbre;
Alli vivi un tiempo disfraçada,
y quando no temi ser conocida,
muerta, y despues de muerta enamorada,
vivir, y amat osé en Selva florida,
en quien de mis vailllos ignorada,
el renovar memorias fue mi vida:
aqui vi al Conde, alli me dito amores,
aqui me dió vna mano, alli vnas flores,
Salid à estos montes, como Aurora bella
Diana, que les dió perlas, y risa,
y ya por la virtud de alguna estrella,
si de espacio la vi, la amava aprisa;
aora sé que Blancaflor es ella,
este papel sin lenguas me lo avisa,
que à dezil me lo asi, lef guas que hablaron
el sobrelatio, y gusto me quitaran.
La piedad de Ricardo, al acto fiero
Gurpò su piedad esta garganta;

EL CONDE ALARCOS.

y el coraçon, y sangre de vn cordero
expuso à los rigores de la Inf.aria;
si yo triste vivi, y à alegre muero,
pues hallo en tanto mal ventura tanta,
y en dos muertes lloradas, y creidas,
tres almas, vna fe, vna amor, tres vidas.

Con. Dame los braços, Blanca flor. *Rey.* Detente,
à tu Reyna no pierdas el decoro;
dame la mano, porqué ya en tu frente
hermosos se han de ver los lirios de oro.

Flo. Yo con la gloria que mi alma tiene,
la invicta mano de mi Rey adoro.

Con. Yo buelvo à tu favor como sola.

Blan. Y yo al dueño primero que tenía.

Inf. El Cielo os dà su favor,
no pretendo hazeros daño,
Rey, yo finge aquél engaño,
no me debe el Conde honor.

Con. Damos fin à vna tragedia,
que resalta en mayor gloria,
y si os agrada la historia,
dad perdón à la Comedia.

F I N

npo
S. e.
Vista Geuare.



* gran Señor, atus piez están posadas
de Lealtad y de honor Correspondidas
Con Justicia, y sin culpa despreciadas:
Pública es la opinión en que offendidas
están de tu poder enagenadas

y así manda dispon Virge, a segura
su constancia, su Lei, y su ventura
Rey -- cielos, que es lo que es cuchillo

Ynfta - tiania ^{saca}
que es lo que has hecho! donde has ~~colocar~~
Detu vencor tan barbara osadía?

Conde -- hija llega amis brazos

Flor -- tu sagrado

es solo qui en pudiera en mi alegría
Dejar uso afabon tan estremado
que fortuna que los cede avnq. desma
almismo tiempo que suspende el play

Ynft -- Señor, hermano, si pudo

embargante las acciones

el que en tu sangre es preciso

ver de la Justicia el golpe,

atus plantas convencida,

demí misma, esto i Conforme

persuadiendo te, aquemas
(mediando tantos rigores)
tequiero rei Justiciero
que plados o hermano; doble
fue con Blanca mi traicion;
ynocente estubo el conde
de aquel supuesto delito
que le acriminé; disforme
fue mi culpa, tu justicia
es grande, y pues de sus nobles
afectos, estan pidiendo
satisfaccion sus razones,
manda si temor, lo que
alo Justo corresponde.

Conde... Gran Señor, si tiene parte
el ofendido, en el orden
de la sentencia; mirad
que es fuerza que aqui perdone
mi agrabio, pues de su amor-

Rey... Detente, y pues que conoces
ynfanta tu culpa, sea
tu correccion quien se apropie
el castigo, pues no ay Reo
quesumercido y ignore

Blanca flor, dame la mano
 Nega al solio, en que conformes
 Satisfaccion y castigo.

Lamayor Constancia logren
 Orlando sufriente las
 aureas celestiales flores

flor... Atanta ventura, quien
 podra humildemente noble
 no agradecer el destino
 el rigor de sus baldones

Blan... Dicho sofin han logrado
 mis ansias

Conde... feliz quien pone
 vuelto asu centro, entumano
 suazon

flor... De estos fabores
 Ricardo ha sido el mostizo

yassies Justo sele honore
viendo que amas de la vida
te debo el Reino

Ricard. - Ser mobil
de Vuesta fortuna, es solo
lo que es Justo me blasone
Inf. -- Yo agradecida es forzoso
que a Vuestas plantas me posne
al ver Convenidas, en
fineras, las ynbenciones.

Cond. -- yassi puer lograron todos
verse a la Razón acordes
Justo seña que ymitando
del rey las Justas acciones
todos -- si les agrado la historia
oy nuestros yeros perdone.

* gran señor atus pies estan portadas
de lealtad y de honor correspondidas,
con Justicia y son culpa despreciadas:
Publica es la opinión en que ofendidas
están de tu poder enojaradas
y así manda, dispon, Ríope arquea
su constancia, su lei y su ventura.

Ni... Célos que es lo que escucho!

Inf^{ta}... Tixana
que es lo que has echo! donde has ^{sacado} ~~colocado~~
de tu Monco la barbara osadía?

Cond... Fija llega amí brazos

Floz... Tu sagrada
es solo quien quisiéra en mí alegría
desvan airo, afabor tan estremado;
que fortuna que brinde aunque desmaia
al mismo tiempo que suspende esplácia.

Inf... Señor, hermano si fuyo
embargarte tus acciones,
el que en tu Sangre es prezioso
ber della Justicia el golpe,
atus plantas combenuida
de mi misma, estoí conforme
persuadiéndote à que mas;
(mediando tantos Pégones)

te quexo. Nc^a Justiciero
que prima Hermans; noble
fue con Blanca m^u navrón,
Inocente estubo el conde
de aquél supuesto delito
que le acusaron; díjome
fue m^u culpa, ta Justicia
es grande, y fués de sus nobles
afectos están diciendo
satisfac^ron sus Razones;
manda són temor lo que
alo Justo corresponde.

Cond... Gran Señor si tiene parte
el ofendido en el orden
dela sentencia; mirad
que es fuerza que aquí perdone
m^u agrabio, pues de su Amor

Nc^a Detente; y fués que conozca
Infanta tu culpa; sea
tu corrección quien se apropie
el castigo, pues no ai rto
que su merecido ignore
y en tales delitos mas
esta el báculo que el estoque.
I para que satisfechos

6

de mi Justicia se logren
ideas que bien nacidas
conciliacion mis parones,
que sea el mundo que para
que en nñqun tiempo se note,
que por ser mi Sangre, pude
no castigar sus traiciones
biendo que es de ajena Causa
el baldon que se interpone;

~~Blanca flor~~^{o ameza} ~~en mis manos~~
llega al solio en que conformes
satisfaccion y Castigo.

= la mayor constanza logren
oxando su fiesta las
Aureas celestiales flores.

Flor..... Atanta Bentura, quien
podria humildemente noble
no agraderex al destino
el Pigeon de sus baldones.

Blan..... Dichoso son an logrado
mis ansias.

Cond..... feliz quien pone,
buelto au centro, en tu mano
su Paron.

Flor..... De estos fabores
Picardo ardo el motivo.

y así es Justo se le honra
biendo que amás dela tida;
le debo el Niño

Pic..... Sex mortal

de buena fortuna; es solo
lo que es Justo me blasone

Inf..... Yo agraderida es forzoso
que abusar plantas me poste
al her combateadas en
fineras las imbenziones.

Cono..... Y así, pues lograron todos
bien ala Varon acorder;

Justo señá que omisando

del Niño las justas acciones;

todos - si les agrada la historia
o nuestros errores perdona.

M. de Esteban 1755.

Para el Conde, y fiscal de Comedias
conciencia zelencia ex aqua.

Sabat

Señor. Ayuntamiento de Madrid

Esta comedia del Conde Glazos, pue-

De ejecutarse, por quanto contiene regal
alguna, que pueda embarazarlo si fuese
de servido conceder el permiso. Madrid
y Abil 3 de 1755.

Nicolás González
Alarcón

Chox:

Omitidos dos versos y otras palabras, y dándose
se en su lugar lo q' va puesto, ó, si éste
balance, puede representarse ésta come-
dia o fuere de él agrado de V. S. Salvo
q' se m. 3. octub. del 1755.

Antonio Gómez

M

Abil 3 de 1755.

P
Excediendo la licencia correspondiente
Veo. M. Ricario S. C. Capellano, como
dice el fiscal.

Sánchez

Alt. 5. de Junio de 1770:
éjemece, segun queda corregida
de la otra

Juntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200027215

Ayuntamiento de Madrid